

# MANXA

REVISTA DE CREACIÓN LITERARIA



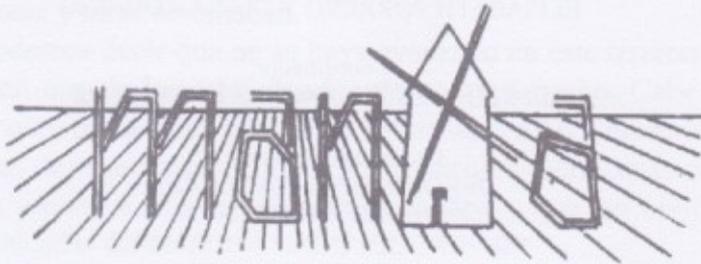
**GRUPO LITERARIO «GUADIANA»**

CIUDAD REAL

NÚM. LXIV  
2ª ÉPOCA

VERANO - OTOÑO 2021

ESPAÑA



**GUADIANA - GRUPO LITERARIO**

**MANXA**

Revista de creación literaria fundada en 1975

NÚMERO LXIV – SEGUNDA ÉPOCA  
VERANO – OTOÑO – 2021

Edita:

GRUPO LITERARIO GUADIANA  
Apartado de Correos número 457  
CIUDAD REAL

Patrocina:

EXCMA. DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE CIUDAD REAL

Codirectoras:

ELISABETH PORRERO Y DIANA RODRIGO

Coordinador:

ALFREDO JESÚS SÁNCHEZ RODRÍGUEZ

Consejo de Redacción:

JERÓNIMO ANAYA FLORES  
EUGENIO ARCE LERIDA  
NIEVES FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ  
JUANA PINÉS MAESO  
ESTEBAN RODRÍGUEZ RUIZ

Imprime:

IMPRENTA PROVINCIAL  
Ronda del Carmen, s/n  
Ciudad Real  
D. L. CR – 208 – 1975  
ISSN: 1885-0111

*MANXA* considerará todos los trabajos que le sean remitidos para su publicación y cumplan los requisitos que se reseñan a continuación; pero no mantendrá correspondencia con sus autores ni se comprometerá a su devolución.

Los trabajos se enviarán a [revistamanxa@hotmail.com](mailto:revistamanxa@hotmail.com) y tendrán una extensión máxima de 30 versos o 2 folios para prosa, escritos en letra Times New Roman 12 p., a un espacio. Las ideas expresadas son responsabilidad de sus autores.

En las páginas de *MANXA* se procurará acusar recibo de los libros y revistas que se reciban.

Los poemas, relatos, reseñas e ilustraciones publicados en la revista podrán ser utilizados libremente por *MANXA*, siempre citando a sus autores.

Para consultar la revista en formato electrónico puede hacerse a través de la dirección: [www.uclm.es/ccclm/b\\_virtual/revistas/manxa/index.htm](http://www.uclm.es/ccclm/b_virtual/revistas/manxa/index.htm).

También pueden verse noticias, publicaciones y datos de interés del y sobre el Grupo en su blog:

<http://grupoliterarioguadiana.blogspot.com.es>

## EDITORIAL

En la literatura, como en otras artes, si echamos la vista atrás, podemos ver claramente que los nombres más aclamados han sido, en general, los de hombres.

Ellas, más olvidadas, contribuyeron desde siempre con el mundo literario. No olvidemos que, en su inmensa mayoría, han dormido a su prole y aún lo hacen, contándole hermosos cuentos que unas veces relataban de otras manos creadoras y otras inventaban.

No podemos decir que no se haya avanzado en este terreno y quizás, en esta, sea en una de las artes donde más se haya hecho. Cabe recordar, por ejemplo, que, desde hace tiempo, se homenajea a las Sinsombrero, esas mágicas damas de la generación del 27 que tantas obras hermosas nos dejaron, no solo en la literatura sino en más ramas del arte y que tan olvidadas han estado estas décadas de atrás.

Pero aunque se ha avanzado mucho, aún no podemos abandonar la labor de ir despertando de ese sueño al que fueron condenados los nombres de tantísimas mujeres cuyas palabras deben iluminarnos. Nombres como Wallada bint al-Mustakfi, Eleonor López de Córdoba y Carrillo, Isabel de Villena, Luisa Sigea de Velasco, Beatriz Bernal, Juliana Morell, Ana Caro Mollén de Soto, Carlota O'Neill, María Josefa Zapata y Cárdenas, María Rosa de Gálvez y muchas otras van apareciendo poco a poco a nuestros ojos para que podamos acercarnos a todo aquello que nos contaron por escrito y que, durante tanto tiempo, quedó medio escondido.

Desde la literatura, en general, y desde la poesía, en particular, los autores reivindicamos la dignidad de la mujer, en todos los sentidos. Por eso, este otoño, celebraremos de nuevo, el 25 de noviembre, el Día Internacional Contra la Violencia de Género —lacra que aún vivimos, a pesar de correr ya el S. XXI—.

Y como nuestras plumas son un “arma cargada de futuro”, como bien nos decía Gabriel Celaya, las alzaremos para luchar contra ella y contra todas las injusticias sociales con las que vivimos. Queremos que nuestra palabra siga siendo útil y necesaria para hacer del mundo un lugar mejor.

**GRUPO LITERARIO GUADIANA**

# POESÍA



## ERA UNA NOCHE OSCURA

Era una noche oscura, sin huella de la luna,  
ninguna luminaria asomaba en el cielo.  
Mis ojos eran negros, confusos, silenciosos,  
amargos y distantes de sus velas ausentes.  
Mi bosque era marchito, inundado, impreciso,  
con todas esas lágrimas que me quedaron dentro.  
El dolor como espejo era ajeno y presente,  
espada traicionera, la restricción, otoño  
plagado de desiertos de llanura imposible.

Y en esas horas negras, oscuras y perdidas,  
sentía que no hay nada que me uniera a este tiempo,  
no hallaba la herramienta para amainar tormentos,  
renaciendo la vida a pasos, pasos lentos...  
Me quedé en el dolor más tiempo del preciso.  
Deseaba la herida, abierta y sin sutura.  
No plantar una flor. Era una noche oscura.

Sin embargo, mis versos insurgentes y vivos  
frente a todo decreto, venga del propio abismo,  
frente a todas las noches, aunque sean oscuras,  
retomaron la lírica, imprimiendo su ritmo.  
y aunque no lo comprenda, siempre la poesía  
me regresa y me empuja, a plena luz del día,  
a plantar esa flor que dije no plantaba,  
robar el fuego extraño y en pura rebeldía,  
iluminar mi estancia de las velas ausentes.

**Pilar Astray Chacón**

## VERSO LIBRE

La poesía no es el verso domado  
no es lengua de los dioses es lengua humana  
es el caos del viento en la mañana  
no limpiemos su polvo enamorado

La poesía no es pura geometría  
de métrica de rima y de candencia  
eso es solo la forma no la esencia  
si se puede encadenar no es poesía

Pregunto desde el más hondo respeto  
¿qué sería de un fuego sin calor?  
¿qué es el cuerpo si el fondo es esqueleto?

No es igual dar el cante a ser cantor  
no es lo mismo lo digo hasta en soneto  
ser poeta que versificador.

**Francisco Doblas Arjona**

## ESQUINAS

Me he reconocido en tus barriadas,  
en los ecos musicales de tu voz.  
¿Recuerdas?  
Aún me gusta detenerme en las esquinas  
para esperar respuestas.  
Por eso, ahora detengo tu canción  
de claxon y semáforos  
para decidir juntos  
el barrio que te habita en cada corazón.  
Aquí puede ocurrir lo inesperado:  
Un pensamiento,  
un desamor,  
un beso.  
Detenerse y no cruzar la calle  
es juego peligroso de verano.  
Cada esquina que doblas  
es la página que arrancas de tu lado.  
Una esquina es fatal,  
adorable,  
impoluta,  
diosa del titubeo,  
de la duda lugar que tiembla y grita  
en los pétalos que deciden la flor entre tus dedos.  
La arista enjuga con su llanto la herida,  
esconde los secretos de sus pasos revueltos  
pero nunca decide la senda ni el camino.  
Su ángulo es inverso a tu canción.  
Es inútil la espera en una esquina o recodo indeciso.  
Nunca aprenderemos a tomar de dos calles  
la mejor dirección.

Nieves Fernández Rodríguez

De *Respira*,

Premio Internacional de Poesía «El olivo», 1998, Jaén.

## PRELUDIO

(Leyendo a D. Antonio González de Lama)

Ha llovido en León, amigo mío,  
profesor en el verbo. La sotana  
del sol ha descendido esta mañana  
más negra que tu ausencia a mi vacío.  
Ha llovido en León. Igual que un río  
desbordado y feliz que la besana  
inunda de dolor con la temprana  
lengua de su puñal. Igual que un río  
que buscara la mar donde morirse,  
llueven mi corazón sin despedirse  
las hoces de tu adiós como un castigo.  
Vuelve que está en sazón, vuelve que el trigo  
está en sazón de verso por la entraña  
y enciéndeme tus lumbres de espadaña  
hoy que llueve en León y estás conmigo.

**Antonio González-Guerrero**  
*De Pentagrama de junio.*

## CANCIÓN DEL REFUGIADO

«No me llames extranjero»  
(Canción de Rafael Amor)

No me llames refugiado,  
llámame tú por mi nombre.  
Yo vengo del otro lado;  
soy como tú: sólo un hombre.

Del otro lado del mundo  
vengo huyendo de la guerra;  
mi dolor es tan rotundo,  
redondo como la tierra.

Yo busco la dignidad  
que me robaron un día,  
la justicia, la igualdad...,  
también busco la alegría.

Busca tú mi corazón,  
perdido en una patera,  
en los bajos de un camión,  
o en una esquina cualquiera.

No me llames refugiado,  
soy tan sólo tu vecino;  
viniendo del otro lado,  
me he cruzado en tu camino.

Traigo mis sueños quebrados  
y mi maleta vacía.  
Tengo los ojos ahogados  
de tanta melancolía.

Tengo alma, tengo nombre,  
aunque vengo de otro lado.  
Soy como tú: soy un hombre.  
¡No me llames refugiado!

M<sup>a</sup> del Carmen Matute Rodero

## VIGILANTES EN LA NOCHE

Esbeltos, majestuosos,  
elevándose hacia el cielo,  
se alinean los cipreses  
camino del cementerio.

Vigilantes en la noche  
oscura de nuestros tiempos,  
mudos testigos de vidas  
rotas al paso del tiempo.

Mudos testigos de muertes  
guardadoras de secretos.

¡Cuántos llantos recogidos!  
¡Cuántos y cuántos silencios!

Gritos profundos del alma  
que desgarran nuestros cuerpos.  
Gritos profundos que brotan  
del alma por nuestros muertos.

¡Oh, camino de cipreses,  
símbolo de nuestro pueblo,  
tú que sabes las intrigas  
de tantos vivos y muertos,  
cuéntanos cosas de vidas  
y de muertes y de sueños,  
y de tantas cosas más  
que guardas en tus silencios!

**Miguel Matute Valcárcel**

## CORAZÓN DE MANZANA

Y si volviese mi madre  
con hojas de hierbabuena,  
con un pan entre sus manos  
aceite de oliva, especias y azúcar...  
Serpentina amarilla de cáscara de limón  
y dos puñados de almendras  
tostadas con toda la paciencia del mundo.

Junto a la almohada dulces cuentos  
para nuestros sueños infantiles:

Casitas de chocolate,  
un lobo de caramelo,  
caperucitas de fresa,  
flores de azafrán  
y corazones de manzana.

Y si volviese mi madre,  
con todos sus aromas  
y su piel de canela,  
caminando por el sendero...  
Sobre sus brazos, un ramo de albahaca,  
cautivando con su olor a quien se le acerque.

Pero no hay camino de vuelta  
cuando el sol se desvanece...  
Una maraña oscura ahoga sus rayos de luz.

Puedo sentir la alegría de su risa  
entre los girasoles  
y el color de sus ojos en las hojas de laurel.

Llevo en mi alma guardado  
todo lo bueno y todo lo bello  
que un día me diera.

**Vicenta Mora Muñoz**

## DE AVENTURA Y SUEÑO

«Cerrar los ojos y aprender olvido»

C.S.

Como escondido  
tras de los dormitorios,  
invisible  
desde la sala o la cocina, donde  
la vida eran fogones y rosarios,  
hubo un espacio de aventura y sueño,  
unos senderos para ir a uno mismo  
sin más encrucijadas que la propia  
prisa por ser mayor, que ahora contemplo  
con la desolación del trasterrado:  
eran parterres de verdor y arriates  
con flores de estación, pero ahora sólo  
la pérgola de la glicinia aguanta  
en pie, y estos tres árboles  
cuyo fruto eran pájaros  
y hoy ya no dan ni sombra.  
Todo ha quedado frío, pardo y mudo.  
Porque es tarde, muy tarde  
para salvar incluso esta mirada,  
demasiado  
tarde para que vuelvan  
mi pasión y tus risas a la alberca  
y las siestas de amor en las alcobas.

**José Luis Morales Robledo**  
*De El viento entre las ruinas.*

## BÚSQUEDA

*A mi padre*

¿En qué rapto de amor debo buscarte,  
herido el corazón de tanto anhelo,  
si son días sangrientos y tenaces  
los del ceremonial del desencuentro,  
y ya me duelen, de esperarte tanto,  
el portal y los besos?

Clamo por ti. Mi voz está mojada  
en este abril feroz de crisantemos  
en que hasta las palomas son más grises,  
más nocturnos los días, y más negros,  
que ya me asombra a mí que no se vistan  
de luto los almendros.

Sube a tientas la pena por la sangre,  
se abaten de tristura mis cimientos  
y se me ha roto el cuerpo en dos mitades  
donde mora el dolor y gime el miedo.  
Se me ha vaciado el corazón de vida.  
Sólo vivo en mi muerto.

**Juana Pinés Maeso**

*De Manual de los miedos,*  
Premio Nacional de Poesía «Mariano Roldán», 2020,  
Rute (Córdoba).

## HE ESCUCHADO EN TU VOZ

He escuchado en tu voz  
las canciones de un mar en cuyas olas  
sería naufragar  
la forma más hermosa de morir.

Y quisiera  
acampar en el césped siempre fresco  
de tus labios  
como un adolescente  
que, bajo las estrellas,  
busca sosiego en las noches de estío.

Y conquistar la patria de tu boca  
para sembrar en ella  
banderas con mis besos.

Dibujar en el lienzo de tu piel  
con tinta de saliva  
palomas mensajeras  
que llevan en sus picos  
las flores del deseo.

**Elisabeth Porrero Vozmediano**

## OTOÑO

Como en la infancia... he llevado al parque  
a la amistad de entonces. Varios fuimos  
palpitando en el paso:  
fumando a veces, recordando todos,  
aquellos días de columpios verdes  
y migajas de pan y chocolate.

Perdimos hace mucho la costumbre  
de olvidarnos del mundo entre los bancos  
y buscar tras un árbol al ausente  
(para encontrarnos nunca en la distancia,  
en los años que faltan en agendas,  
horarios, vidas y otros desencuentros).

Pero –niños de nuevo– regresamos  
a la tapia, las chapas, las canicas  
de luz y las historias de terror...  
Volvimos a sentarnos en el muro  
donde no nos colgaban ya los pies,  
a comernos la tarde en los helados.  
No nos faltaba nada... sólo el tiempo,  
y suerte de tenernos para siempre.

**Diana Rodrigo Ruiz**

*De Parque de Sombras,*

Accésit del Premio de Poesía «Angaro», 2010.

## RESUCITADME

En mi agostada y terca soledumbre  
—duplicidad de férvidas pasiones—  
alza el candor su agónico preludeo  
y el dolor lo apuñala.  
En este liego enorme, impenitente,  
en esta tierra seca y pedregosa,  
¿cómo amansar al tigre traicionero  
que le cavó al amor la sepultura?  
Resucitadme, al fin, de este naufragio,  
de este agostizo y cárdeno noviembre,  
de este alocado y fervoroso hastío  
donde se mueren todos los gorjeos.  
Que alguien destruya todas las cadenas  
de esta prisión tan triste y tan oscura,  
y que la sangre añore intensamente  
un resurgir de hosannas y de lirios.  
No le pongáis aspérrimos lindones  
a esta heredad de exacta geografía,  
y en esta paz de indómita pureza,  
cuando la envidia melle sus cuchillos,  
con un vigor alado y persistente  
el corazón que tiemble entre amapolas.  
Se derramó el jarrón de la ternura  
y repitió el dolor su campanada.  
Resucitadme de esta pena ardiente  
donde palpita el pecho perezoso,  
que mientras yo, rendido y solitario,  
esperaré impaciente hasta que un día  
sople el viento de Dios en mi ventana.

Santiago Romero de Ávila

## A CONTRAGUJA

Un reloj de mi casa, de pared,  
recorre su camino a contraguja,  
deshaciendo su vida, pareciera  
—no sé desde cuándo él,  
pero sí desde cuándo yo—.

Me turba contemplarlo, la verdad,  
acostumbrado a ver  
que el tiempo solo pasa hacia adelante.

Lo miro y sé que solo  
descamina las horas  
pero no acaba nunca de nacerse,  
y que me invita en su desandar  
— como si me esperara—  
a una carrera a la inversa  
con la misma duración  
y tan distinto resultado:  
él busca la primera luz —auriga—,  
y yo el penacho oscuro y el olvido.

Y suenan sus segundos al revés,  
cit-cat, cit-cat,  
tan fuerte como suena en mí la gravedad  
del golpe de mis pasos...  
avanzando.

**Alfredo Sánchez Rodríguez**

# NARRATIVA



Alfonso Sánchez Rodríguez

Sevilla, 1/6/2021

### CANDELARIA SIN LUMBRE

Con puntualidad, la cruda noche se viste de negro. Gélida, pero curativa, umbral y aurora del necesario renacer.

En la hondura del llano, vencido por la memoria que me sumerge entre chatarra y melancolía, espero plácidamente y como mero espectador mi primera candelaria sin lumbre. Por frente, en medio del chortal, un enorme andén de noria pugna por emerger del lodazal. Desde la lejanía y al amparo de la oscuridad, observo en la Era de la Lechuga, en el llano de Santa María, sobre las ruinas del Corralón y hasta en los quebrados peñones del Mazacote, un rosario de minúsculas lucecitas que se elevan con movimientos ondulantes, luciérnagas que oscilan domeñadas por el viento y que distorsionan las sombras de callejas y casonas, la realidad que parece y no es. Remolinos de humo que bailan al son de un frío que hiere, pavesas balanceadas por el cierzo, pequeñísimas almas que escapan en movimientos concéntricos hacia el cielo que las reclama: una negrura claveteada por miles de centelleantes estrellas.

Sumido en la derrota de mi soledad, emergen del humo dormido postales borrosas, muy lejanas en el tiempo, de mañanas que olían a harina *tostá*, raspadura de limón, canela y matalahúga. En el recuerdo, los inviernos de mi infancia duermen mecidos por una lenta sucesión de aromas dulces, aceite nuevo y panes que te miran con unos ojos muy grandes. Con *la Pura* arrancaban los mixtos, un mantecado gestado por la sabiduría familiar, una dulzaina singular que impregnaba con efluvios de anís la tahona del altozano del Cotanillo, pero también los aledaños. Por momentos, cuando la niebla que encapota el recuerdo se disipa, se muestran con cierta claridad escenas iluminadas por cientos de estrellas dulces, que dejan ver pilas y pilas de latas ennegrecidas por la azúcar quemada y a un chiquillo que no levanta un palmo. Con la camisa arremangada y embadurnado en harina, el mocoso imagina lo que desea y jamás se hará realidad. Pero los estertores del otoño también aventuran que tras la bondad de las cosechas del primer invierno podría empantanarse la noche más larga.

La candelaria estaba próxima, se barruntaban los preparativos, y la rueda de juntar leña echaba a andar. Comenzaban dos meses de acarreo de cualquier cosa que ardiera, pero también era tiempo de algarradas y tropelías sin límite que conseguían apaciguar las inquietudes, el ímpetu sin razón de unos zagales con poco rumbo. De entonces, el humo dibuja estampas que he perdido con el hilo del tiempo, escenas donde la chiquillería arrastra leña recogida en la dehesa, de noches que llegan pronto y te cogen con el haz de ramón a media Amargura y de mañanas frías en la solana de los Turrumbetes con la única intención de cortar el cantueso que prendería el corazón de la lumbre. Pero también me trae imágenes de mucho juego e intrigas

infantiles en la penumbra del Cotanillo, o en la anchura de la Llaná, metido en alguna pelea a pedradas por robar unos costeros de oliva. De cuando en cuando, de entre la borrosa maraña de recuerdos, emerge una fogata calcinada antes de tiempo por decisión de una mente traviesa. La candelaria nos acercaba al terruño y nos hacía comulgar con nuestro entorno. Codo con codo, entre juegos y peleas, tropezones, porcinos y risas..., nos hermanaba con cada uno de los rincones de nuestra geografía más cercana. La mágica umbría de las Migaldías nos envolvía bajo su manto verde y nos vendía esperanzas que igual nunca llegaron; suspirábamos ante el enigmático silencio que desprendía el hoyo de la Cueva de la Mona mientras esculpíamos un corazón en el Peñón Gordo; y nos atenazaba un miedo atroz con solo escuchar el nombre de la *Encantá*, un disparate de señora que enjuagaba sus pecados en las oscuras aguas del Pilarejo. Corríamos sin tino ni dirección por la Piedra Escurridera, un berrocal de fantasmagóricas figuras rocosas, y nos empapábamos con sueños vanos en el arroyo de la *Zalá*... Nos hacíamos con cada rincón de nuestra tierra, lo domeñábamos y lo respetábamos. Las últimas ascuas traían juegos de barro viejo, cantos y bailes de sierra y renacer, noches de alboroto y tradiciones ancestrales hoy pisoteadas por una modernidad malentendida, por un egoísmo que atenta contra la comunidad y el uso común de la tierra, que ya nada quiere saber de raíces... En el recuerdo, se escucha el eco de campanas que doblan por unas formas de entender la tierra que se apagan. Hoy casi todo son cenizas, noche y desmemoria. Quizá y por todo, siempre, tras la euforia y sin falta llega la noche más cruda.

Con los años, aquella noche, la de la candelaria, se hizo más larga. Al jolgorio de la lumbre, sin apenas trance, dieron paso las obligaciones que imponía la nueva realidad. Y así, tras la fiesta de la víspera, la madrugada de San Blas gestaba cientos de rosquillas, las de la greña en la tética, que, por entonces y como diría mi abuela Pura, eran el mejor remedio para cualquier mal de garganta..., y quizá para la desmemoria.

Al final de todo, cuando podría parecer que la noche medra y se hace eterna, entonces, sin falta, llegará el nuevo solsticio, mudará la escena y se tornarán los intérpretes. El ciclo de la vida volverá a girar sin preguntarse razones: *Deus sol invictus*.

**José María Cantarero Quesada**

En el Cotanillo —Baños de la Encina—, 2 de junio de 2021

### (IN)SUBORDINADAS

Echar a volar está al alcance de muy pocas en este jardín vallado. La frustración amenaza con atacar los últimos resquicios de resistencia de Ana Ozores y el hastío parece condenar a Emma Bovary a un destino cruel. Ni la brujería de Celestina ni la picaresca de Justina parecen salvarse de un horizonte que solo trae resignación.

Y, no obstante, todavía nos queda la rebeldía contra la injusticia que encarna una Jane Eyre sin tapujos; la inteligencia que caracteriza a una Elizabeth Bennet dispuesta a dar el primer paso; la testarudez y la lucha por sus sueños que Jo March eleva como bandera; o, más recientemente, la independencia y el liderazgo que Hermione Granger o Katniss Everdeen defienden mediante hechizos y flechas de emancipación.

Porque en momentos de duda, siempre habrá espejos donde mirarse. Siempre habrá otras manos que se alzaron antes. Y sus sombras, ficticias o reales, marcarán el camino de baldosas moradas que, aun con dificultades, nos llevará a un hogar del que por fin sentirnos orgullosos.

Y allí, tras descorrer la cortina, podremos exclamar, con verdadera libertad: «¡Totó, tengo la sensación de que ya no estamos en Kansas!».

**Andrés Castellanos Gallego**



## LUGAR DE REFERENCIA

Hay lugares a los que están unidos nuestros recuerdos de una manera inevitable. En ellos hemos crecido, madurado y perfilado nuestra forma de ser y estar en el mundo. El tiempo de referencia siempre es la infancia y primera juventud.

El Cerro del Pozo, o de San Isidro, como suele ser conocido este enclave, contiene todos los elementos necesarios para poder pasar largos ratos al trascacho de sus riscos y vislumbrar los campos circundantes, vega del Jabalón incluida, intercalando imágenes y pensamientos. Alcubillas queda a tiro de piedra.

Más allá, hacia el este, se encuentran otras elevaciones: el Cerro de la Cruz o del Castillo, y Peñalengua, que tienen sus propios méritos y guardan rincones que atrapan, pero nunca podrán competir con el elegido si es la complicidad lo que buscamos.

Tardes enteras, en los largos y suaves días de otoño, propiciaron momentos de soledad en la que enraizaron las semillas de la añoranza, los sueños, las ilusiones..., que iban cayendo de manera pausada en tierra fértil, deseosa de albergar imágenes concretas que plasmar en el futuro inmediato, o el otro más lejano, aunque incierto.

Persistían, en primavera, los ecos de la fiesta, la celebración y la romería en el día en que se rendía tributo y homenajeaba al santo. Pero el silencio le es más propio, y en él cabe el trino de los pájaros y el caminar pausado de los conejos. Ese es el escenario que tengo asociado a mis recuerdos, y permanece intacto, esperando acoger a quien decida aproximarse a él para subir hasta la cumbre o, más suavemente, recorrer sus faldas percibiendo el aroma que desprende el tomillo al ser pisado.

También puede ser el punto de arranque de sendas que nos llevan a los distintos puntos del horizonte en los que se va configurando y definiendo el Campo de Montiel en esta entrada que lo une a la Mancha, y con la que comparte planicie y suaves elevaciones, lo que permite que nuestra vista alcance a descubrir aisladas casas de labor, o las torres de los pueblos más cercanos: Villanueva de los Infantes, Cózar, Torrenueva, Alhambra...

Una simple invitación a perderse, o encontrarse, con uno mismo y con la vida que brota si le damos la oportunidad de hacerlo.

**Esteban Rodríguez Ruiz**

## XXI PREMIO NACIONAL DE POESÍA «GUADIANA»

## POEMA PREMIADO

## LA FRACTURA DEL TIEMPO

Lema: Gárgola silente

Hay un instante,  
acaso el más luminoso,  
uno entre tantos,  
que así, como al desgair,  
grita y nos dice que ya no más;  
nos mira,  
y con terrible voz de herrumbre,  
nos dice que no,  
que basta ya,  
que a qué fingir un amor que no existe.  
La realidad entonces es un aluvión de sombra,  
un crepúsculo ciego que todo lo inunda;  
y el desvivir,  
queda instalado sobre el amor perdido;  
y el corazón,  
yace extraviado en los confines;  
y su mano y la mía,  
van palpando a ciegas  
por el marco astillado que hiere,  
tanteando a oscuras, en soledad.  
¿Qué ocurrirá entonces?  
Será un adiós,  
una anunciación del final,  
un desmoronamiento de palabras lentas  
que escapan del sosiego que no tuvieron,  
que se disipan fugaces en la eternidad.  
Será un adiós devastador,  
una fractura,  
un abordaje al casco carcomido, abandonado,  
de nuestro amor náufrago, tuyo y mío,  
que cubierto de caricias y memoria  
el oleaje lo hará desaparecer.  
¿Era amor?

O sólo eran mareas pulsadas,  
entrelazados cuerpos,  
olas de boscosas caricias, roces,  
aliento dulce y carnal,  
cuerpos rotando como esferas,  
musgosas carnes, lluvias torrenciales  
colmando las oquedades del beso.  
El tiempo que es nada,  
que chirría al girar sobre los goznes de la nada lo dirá;  
no vale mentirnos,  
no será suficiente vivir para sentirnos muertos;  
no podemos huir de lo venidero,  
de la profunda hendidura desconocida.  
Este ocaso,  
el nuestro,  
será como un arrojamiento del paraíso,  
el vacío de un tiempo que perdido  
vimos corromperse entre palabras.  
Será un arrumbamiento,  
un rito fúnebre,  
una luctuosa liturgia de colores vitrales  
a punto de caer como bóvedas ruinosas.  
Será un murmullo de estertores,  
la ceremonia de su consumación fatal,  
será el barrunto de una tormenta sublime,  
nos quedaremos, solos, orbitales,  
como la salvaje curva de tu cadera,  
linde hermosa  
encendida por la luminaria de mi tacto,  
de mis torpes dedos  
que no supieron acariciarla con sosiego.  
Yo lo recordaré así,  
como vivimos y amamos entonces,  
como era una y otra vez.  
¡Hermoso! Ahora este es mi llanto,  
recordando cómo fueron aquellos  
miles de años luz recorriendo tu órbita,  
rotando en torno a la estrella del amor,  
amándonos en duermevela  
entre la luz y las sombras.

**José Luis Bragado García**

**TEXTO DEL MANTENEDOR EN LA ENTREGA DEL  
XXI PREMIO NACIONAL DE POESÍA «GUADIANA»**

Tras el horror de la II Guerra Mundial y la evidencia de las atrocidades del Holocausto, la famosa afirmación de Theodor Adorno según la cual escribir poesía después de Auschwitz era un acto de barbarie, verbalizaba un estado de ánimo, le daba carta de naturaleza y lo avalaba con su prestigio intelectual. Dicha afirmación, que contaba con precedentes históricos —en Rimbaud: «Un soir, j'ai assis la Beauté sur mes genoux. Et je l'ai trouvée amère. Et je l'ai injuriée» («Una noche, senté a la Belleza en mis rodillas. Y la encontré amarga. Y la injurié»), o en el dadaísmo—, convirtió en proclama la execración de la belleza. Porque en su aserto, Adorno hacía de poesía sinónimo de belleza. La poesía, como el resto de las artes, se convierte en cómplice, por encubridora, del horror si no repudia la idea de belleza, si no reniega de ella, si no la escarnece incluso. Y por ese camino anduvieron las artes en la segunda mitad del siglo XX. Y su onda expansiva ha llegado hasta nosotros.

Tras la guerra civil y la posguerra, en España, a finales de los años cuarenta, se buscó dar a la creación poética una nueva orientación, una nueva función. Entonces, denunciada la autonomía estética como elitismo clasista y lujo cultural contrarrevolucionario (recordemos el célebre poema de Celaya), se la puso al servicio del compromiso social y la militancia política convirtiéndola en arma de la revolución.

Los poetas de la generación del medio siglo continuaron con las reivindicaciones sociales y las preocupaciones civiles y éticas, y si bien recuperaron los temas de la intimidad -el amor, la infancia, la nostalgia-, de manera más o menos solapada asumieron, por ejemplo en su uso irónico de una lengua poética que no se separaba demasiado de la hablada, el anatema lanzado por Adorno contra la idea de belleza formal, del principio de la autonomía del arte, el arte por el arte o la poesía pura, pero asimismo contra otros tipos de lirismo: el espiritual, el contemplativo, el hermético. Hubo excepciones, corrientes marginales tal el grupo Cántico, tan ignorado en su momento; la estética novísima, que duró poco y de la que bastantes de sus autores, de una forma u otra, renegarían después; también alguna individualidad, como Juan Eduardo Cirlot, unos pocos neosurrealistas o ciertos poetas de aquella generación del medio siglo —Valente, Corredor Matheos, Brines— que evolucionaron hacia una lírica que ni desconfiaba de lo numinoso ni desdeñaba o sentía hostilidad hacia la belleza formal.

Así, junto a lo que queda de la otra sentimentalidad, de la poesía de la experiencia, de la llamada poesía de línea clara —bisnietos y nietos de Cernuda y Gil de Biedma, cuyas sombras son frondosas al tiempo que alargadas—; junto a una lírica minimalista y otra un algo contemplativa, un algo reflexiva (muy prudente, muy comedida ella aunque se achispe en ocasiones), que acostumbra darle vueltas al tópico del *tempus fugit*; junto a la vigorosa resurrección de la poesía

comprometida con viejas o nuevas ideologías; y si añadimos a todo esto fenómenos más actuales como el del slam y la parapoésia; en los últimos años, una parte de la creación poética española —cuyo bagaje literario diríase exiguo y proveniente en gran medida de letras del pop nacional y/o de mejores o peores traducciones del internacional— ha prosperado a modo de terapia psicológica, herramienta para un supuesto autoconocimiento y ostentosa proclama de sinceridad radical, de esencial verdad humana (olvidando que siempre «el poeta es un fingidor»), una especie de confesión general y pública que se vende como honestidad y valentía, y en la cual, de aquella vieja, y desacreditada, ecuación platónica (lo bello = lo bueno = lo verdadero), sobrevive hoy con brío inusitado la equivalencia entre los dos últimos términos, pero donde el primero, lo bello, sigue, tal exigía Adorno, desaparecido; una lírica en la que la función poética de Jakobson, consustancial al discurso literario, ha perdido, por dejadez o ignorancia, su primacía, y hasta su misma presencia, en favor de las funciones expresiva y conativa, dejando al poema a la altura de un mensaje del Día de San Valentín, de una arenga política o de una exhortación de quien se siente legitimado para aconsejar a los demás cómo deben conducirse en sus vidas. Vivimos en una época dominada por la más absoluta, a veces hasta la náusea, emotividad.

Jean Paul Sartre, tan poco sospechoso él de esteticista, ya dijo que uno no es escritor por decir ciertas cosas, sino por decirlas de cierta manera.

Comencé citando a Theodor Adorno. Quiero, para concluir esta intervención, que se me ha solicitado breve, hablaros de Aleksander Wat, escritor e intelectual polaco coetáneo del filósofo alemán, quien, tras la partición de su país por parte de Stalin y Hitler previa a la II Guerra Mundial, acabó preso en la Lubianka, terrible cárcel del NKVD soviético (después más conocido como KGB) y deportado a Siberia luego. Adam Zagajewski, en su obra *En defensa del fervor* nos cuenta que Wat, allí (en la Lubianka), entre la desesperación y el terror, entendió que el lenguaje concedido al poeta era algo increíblemente valioso y frágil, que se encontraba más amenazado que nunca y que, por ello, el poeta debía ser su defensor y no su escarnecedor.

Dicho lo dicho, he creído percibir que, de poco tiempo para acá, se está volviendo a hablar con más frecuencia y menos suspicacias y reparos de la belleza. Creamos en ella de nuevo y creémosla de nuevo sin prejuicios.

**Fernando José Carretero Zabala**

## COMENTARIOS DE LIBROS \* COMENTARIOS DE LIBROS

**COMO EL FELINO ANSÍA LA GACELA**

**Alfredo Jesús Sánchez Rodríguez. N.º 42 de la Colección Bibliográfica del Grupo Literario Guadiana.**

Conozco a Alfredo desde hace algunos años y lo primero que tengo que decir es que admiro la evolución que ha experimentado en los últimos cinco años este autor, pues ha pasado en este breve tiempo de ser prácticamente un desconocido a publicar tres libros y ganar premios prestigiosos como el Pedro Marcelino Quintana de Las Palmas, el soneto a los amantes de Teruel, el Santa Teresa de Malagón, el de la Hermandad de los Pandorgos en Ciudad Real, por citar solamente alguno de ellos.

El libro que ahora nos ocupa consta de 27 sonetos y una décima final dedicada a un familiar suyo. Son buenos sonetos rondando la excelencia, habiendo tenido como maestro a nuestro compañero Santiago Romero de Ávila.

Al hilo de lo que hemos dicho anteriormente, tengo que decir que en el presente poemario hay que distinguir dos partes bien diferenciadas, separadas en el texto por las manos de los amantes turolenses. En la primera se advierte que el autor tiene ya madera para escribir sonetos o cualquier otra estrofa, pero los sonetos de esta primera parte tienen ciertos titubeos y alguna pequeña fisura de poca importancia como en el soneto «Umbrío corazón», en el que rima en consonante las palabras solo-lodo o algunas imprecisiones en la distribución de los acentos rítmicos. Por lo demás esta primera parte muestra ya una línea de aciertos en fondo y forma digna de admiración.

Es a partir de los tres sonetos dedicados a los amantes de Teruel cuando Alfredo muestra todo su oficio de sonetista, toda su pericia, Cualquiera de estos tres sonetos hubiera podido ser premiado, pero en esta ocasión sólo podía ser un soneto el premiado: «Así prendió la luz amanecida / en el pulso de vuestros corazones / rosal de amor, pasión, caudal de vida».

Siguen después sonetos de bella factura, sin fisuras ni fallos y sobre todo con gran efusión sentimental, cuya lectura sorprende a los posibles lectores, tanto en los sonetos dedicados al Cristo de la Misericordia: «No hay pesar que tu sangre no redima / ni otra sed que no calme tu victoria / para una fe de amor que te sublima», como el que dedica al amigo Francisco Cañizares.

Por último, diremos que cinco de los sonetos elegidos en esta publicación merecieron el premio de los Juegos Florales del Campo de Cartagena en La Palma 2019, trabajo titulado *La soledad de los pueblos vacíos*: el pueblo, la casa, el campanario, la plaza, el camposanto. «Mudas campanas que anunciaron vida, / la llamada de Dios, la muerte, el duelo, / que esparcieron vencejos bajo un cielo / rebosante de gozo y luz herida». Se trata de sonetos de una gran perfección formal que vienen a demostrarnos que el autor puede componer y escribir maravillosamente, elija la estrofa que elija, pues cuando se escribe un buen soneto, como es el caso, éste es una catedral poética, frente a tanta pocilga como circula por ahí en el revuelto mundo literario.

**Luis García Pérez**

**HILOS DE AGUA****Charo Bernal. Ediciones Amazon, 2019**

Esta poeta nacida en Puertollano y residente en Ciudad Real desde muy niña, nos deleitó en 2019 con este libro que ahora reseñamos y, en su día, prologamos. ¿Por qué ahora este comentario? En primer lugar, porque la buena poesía no envejece y, en segundo lugar, porque, como dice la Biblia, «no se enciende una vela para ponerla debajo de un celemín», (Mt 5-15) y a fe que Charo Bernal es dueña de una potente luz poética, como muestra el último premio de poesía conseguido: el I Premio Internacional de Poesía «Carlos Murciano», en marzo de 2021.

Apasionada de la literatura desde niña, escribe novelas (*Entre Celeste y Violeta*) y poesía para entender la vida y entenderse a sí misma. Inició su camino poético con el libro *Pisando de puntillas* (2016) y *Desde mi reflejo* (2017), y desde entonces hasta ahora sublima los avatares de la vida y destila lo mejor de sí en una alquimia poética que se hace patente en *Hilos de agua*.

Sus poemas son la descripción sentimental de un ser humano y con ese instrumento verbal que es la poesía nos habla y se introduce en nuestras más íntimas estancias. Charo Bernal acoge, con su sensibilidad, el fulgor que contienen las palabras y nos las muestra engarzadas en bellos poemas. Se ayuda de metáforas e imágenes audaces: «Al menos, mi amor, conviértete en luciérnaga», «Voy a dejar de aspirar tus recuerdos, perjudican seriamente mi salud», «Que se calce la tarde tacones y la lluvia se de media vuelta»

Aunque este poemario, en teoría, es de verso libre, abundan las rimas asonantes. Esto podría chirriar a los ojos de los ortodoxos de la poesía, pero la autora, aún sabiéndolo, lo hace con pleno conocimiento. Es su forma de adornar los poemas y más cuando las rimas no son forzadas sino libres y espontáneas.

*Hilos de agua* tiene una poesía alejada de lo críptico. Conecta con nosotros porque comparte sus sentimientos amorosos, meditaciones y preguntas existenciales envueltas en belleza: «Hay tardes que te atraviesan / como una luz refractada / y te dejan, la mitad del alma / perdida por detrás del horizonte».

Decía la escritora francesa Anaïs Nin: «Escribimos porque tenemos necesidad de crear un mundo en el que podamos vivir, también para aumentar nuestra conciencia de la vida; escribimos para atraer, encantar y consolar a otros». Charo Bernal, con su poesía, crea su propio mundo, un mundo salvífico y terapéutico para sus emociones. De este manantial de agua pura beben los lectores que la siguen (que son muchos) y los que no la conozcan tienen, en este libro, una espléndida oportunidad para hacerlo.

Charo Bernal está recorriendo su camino poético, pero tiene muy claro que la buena poesía es la que sale del corazón, sin dejarse llevar por modas y modismos que son «flores de una época». Cuando llevamos el equipaje intelectual suficiente para hacer frente a los problemas que impone el lenguaje, salen libros como este *Hilos de agua* que comentamos. Un libro libre de rémoras artificiales donde la poeta transmuta sus pensamientos y emociones en pálpitos de belleza y sensibilidad que nos llega al alma.

La luz poética de Charo Bernal es un consuelo contra tanta sombra que nos rodea. Seguiremos atentos a su trayectoria. Vale la alegría.

**Eugenio Arce Lérica**

**ACTIVIDADES DEL GRUPO LITERARIO GUADIANA**

**31-01-2021** Paco Doblas participa en Encuentro Dos Orillas, con un recital poético musical basado en sus libros, junto a Mirella Yaich.

**15-02-2021** Teresa Sánchez realiza la exposición Hika en el Ateneo de Bilbao.

**16-02-2021** El Grupo Literario Guadiana realiza el Recital Poético Online especial de San Valentín donde participan varios de sus miembros.

**23-02-2021** Presentación Pérez realiza un encuentro de autor dentro de los Encuentros Literarios de la UP de Ciudad Real.

**24-02-2021** Publicación del poemario *Entre tú y el mar*, de Alfredo Sánchez Rodríguez

**09-03-2021** Recital online del Grupo Literario Guadiana para celebrar el Día Internacional de la Mujer donde participan varios de sus miembros.

**13-03-2021** Teresa Sánchez realiza una charla divulgativa y feminista sobre la mujer en el arte en el Ateneo de Madrid.

**22-03-2021** Recital de Primavera del Grupo Literario Guadiana en el Casino de Ciudad Real donde participan varios de sus miembros.

**01-04-2021** Teresa Sánchez participa en el recital de Huerga y Fierro, en el homenaje realizado a Francisco Brines. En días posteriores participa en la presentación del libro de Carlos d'Ors, en el café Comercial de Madrid.

**06-04-2021** Diana Rodrigo Ruiz realiza un encuentro de autor virtual con el IES Hernán Pérez del Pulgar, de Ciudad Real y el IES Serranía Baja, de Landete (Cuenca).

**08-04-2021** Presentación en la Biblioteca Pública del Estado, de Ciudad Real, del poemario *Entre tú y el mar*, de Alfredo Sánchez Rodríguez.

**14-04-2021** Elisabeth Porrero imparte un taller literario en las jornadas Trobairitz, organizadas por el colectivo Apazlabrando.

**20-04-2021** Vicky Ciudad presenta, a pie de calle, su poemario *Cruces de camino*, en Televisión Visión 6 en Albacete.

**21-04-2021** Recital poético-musical de Alfredo Sánchez Rodríguez, *Canciones para vivir*, en la Casa de la Capellanía, de Miguelturra.

**22-04-2021** Toñi Piqueras realiza un taller de poesía virtual con el grupo de 4º de Primaria del CEIP Príncipe de Asturias, de Madrid.

**23-04-2021** Varios miembros del Grupo Literario Guadiana participan en la lectura virtual del Quijote organizadas por el Ayuntamiento de Calzada de Calatrava con motivo de la celebración del Día del Libro.

**23-04-2021** El Grupo Literario Guadiana impone su tradicional corona de laurel a Cervantes con motivo del Día del Libro.

**01-05-2021** Teresa Sánchez expone sus Retratos en el Centro Cultural Hortaleza en Madrid.

**04-05-2021** Elisabeth Porrero y Diana Rodrigo Ruiz ponen en escena virtual *Un Café Contigo*, dentro de los Encuentros Virtuales de la UP de Ciudad Real.

**18-05-2021** Elisabeth Porrero realiza un recital de poesía para el taller Cultura de Castilla La Mancha, de la CEPA Antonio Gala, de Ciudad Real.

**20-05-2021** José Manuel Serrano participa en la mesa redonda de la convocatoria de Mancha Negra, junto a Pedro Martín Romo y Antonio Galán Gall.

**21-05-2021** Presentación virtual del N.º LXIII de la Revista Manxa y del monográfico de Jerónimo Anaya Flores *La leve eternidad del momento*.

**25-05-2021** Dentro de los Encuentros de Poetas Oretania, varios miembros del Grupo Literario Guadiana participan en el recital de clausura de la UP de Ciudad Real, en la Casa de la Juventud.

**26-05-2021** Clausura del vigésimo curso del Club de Lectura Miguelturra en el recital poético musical *Contando la Vida*, coordinado por Diana Rodrigo Ruiz.

**27-05-2021** Juana Pinés Maeso presenta su libro *Es tuya la Palabra*, en la Casa de Cultura de Miguelturra, dentro de la Clausura del Club de Lectura Miguelturra.

**29-05-2021** Vicky Ciudad realiza el cuento *Pelusa y Chispita en el Bosque Verde*, en la V Feria del Libro de Puente de Vallecas.

**29-05-2021** Elisabeth Porrero y Juana Pinés firman sus últimos poemarios en la V Feria del Libro de Vallecas.

**01-06-2021** Participación musical de Alfredo Sánchez Rodríguez en el Encuentro de Autor con Charo Bernal, organizado por el Grupo Literario Guadiana en la plataforma de la UP de Ciudad Real.

**10-06-2021** Presentación del poemario *Territorios*, de Alfredo Sánchez Rodríguez, publicado por la Biblioteca de Autores Manchegos, en la Residencia Universitaria Stº Tomás de Villanueva, de Ciudad Real.

**11 al 13-06-2021** Varios miembros del Grupo Literario Guadiana llevan a cabo firmas de sus libros en la Feria del Libro de Ciudad Real.

**19-06-2021** Intervención musical de Alfredo Sánchez Rodríguez en la presentación del Documental *El Quijote de Almagro*, en el Teatro-Cine-Laboratorio La Veleta, de Almagro, en el que también participa Paco Doblas.

**19-06-2021** Varios miembros del Grupo Guadiana participan en el Homenaje a Manuel Muñoz, celebrado en Argamasilla de Calatrava.

**24-06-2021** Pilar Astray Chacón presenta su novela *Los extraños Ojos de María Bao*, en la Biblioteca del Estado de Ciudad Real, acompañada de Elisabeth Porrero y Pilar Boadicea.

**25-06-2021** Diana Rodrigo Ruiz presenta *Devorador de Almas* en la Casa de la Capellanía de Miguelturra, acompañada por Elisabeth Porrero.

**30-06-2021** Finalizan los talleres Arte Poética, impartidos desde octubre de 2021 por el poeta Paco Doblas, de Vivir Poéticamente.

**04 y 05-07-2021** Paco Doblas imparte el Taller de Escritura Emocional en el Teatro La Veleta de Almagro.

**8-07-2021** Vicky Ciudad realiza un Taller cuento cuentos en la Biblioteca de Ciudad Real: *Pelusa y Chispita en el Bosque Verde*.

**11-07-2021** Diana Rodrigo Ruiz presenta *Devorador de Almas* en el Patio de Comedias de Torralba de Calatrava. Interviene la coordinadora del Grupo Guadiana Elisabeth Porrero Vozmediano.

**27-07-2021** Presentación por Alfredo Sánchez Rodríguez, en Castellar de Santiago, de sus libros *Entre tú y el mar* y *Territorios*.

**28-07-2021** Conferencia impartida por Alfredo Sánchez Rodríguez en el Casino de Ciudad Real, dentro de las fiestas de la Pandorga, titulada *El folclore, la cultura anónima*.

## PINTORES EN MANXA

### MERCEDES ZAPATA JUSTICIA

Mercedes Zapata Justicia nace en Ciudad Real en 1959. Ha seguido numerosos y distintos cursos formativos y con mayor asiduidad los que se imparten anualmente en el Museo Municipal Manuel López Villaseñor. Realizó su primera exposición individual con motivo de la Feria de Las Casas. En 1999 hace una muestra conjunta con M<sup>a</sup> Vicenta Mora en la Sala del Excmo. Ayuntamiento de Ciudad Real. En junio de 2000 obtuvo el Primer Premio del VIII Certamen de Pintura Local de Miguelturra. Desde hace varias décadas participa en exposiciones colectivas como integrante del Grupo Lapizlázuli, entre otras, septiembre de 2016 en la Biblioteca Pública del Estado de Ciudad Real; diciembre de 2012 en la sala Zahora, de Ciudad Real; mayo de 2012 en el hotel Santa Cecilia de Ciudad Real, marzo de 2012 en el antiguo Casino de Ciudad Real; julio de 2011 en el Centro de Artes de La Solana.



**MANXA**  
REVISTA DE CREACIÓN LITERARIA

Rogamos a nuestros suscriptores  
que abonen la cuota (10 euros)  
correspondiente al año 2022

D.....

C/.....

Ciudad.....

Provincia.....

C.P.....

País.....

Se suscribe por un año a *Manxa*, a partir del número .....

**FORMA DE PAGO**

Transferencia a *MANXA*  
LIBERBANK  
ES49 2048 3211 7234 0000 3897

Giro postal al Grupo Literario Guadiana.  
Apartado de Correos, 457. Ciudad Real.

Fdo.:.....

**SUMARIO**

**Contenido de este número**

**POESÍA**

Pilar Astray Chacón  
Francisco Doblas Arjona  
Nieves Fernández Rodríguez  
Antonio González-Guerrero  
María del Carmen Matute Rodero  
Miguel Matute Valcárcel  
Vicenta Mora Muñoz  
José Luis Morales Robledo  
Juana Pinés Maeso  
Elisabeth Porrero Vozmediano  
Diana Rodrigo Ruiz  
Santiago Romero de Ávila y G<sup>a</sup> Abadillo  
Alfredo Sánchez Rodríguez

**NARRATIVA**

José María Cantarero Quesada  
Andrés Castellanos Gallego  
Esteban Rodríguez Ruiz

**XXI PREMIO NACIONAL  
DE POESÍA «GUADIANA»**

José Luis Bragado García

**TEXTO DEL MANTENEDOR  
EN LA ENTREGA DEL  
XXI PREMIO DE POESÍA  
«GUADIANA»**

Fernando José Carretero Zabala

**COMENTARIOS DE LIBROS**

Luis García Pérez  
Eugenio Arce Lérida

**ACTIVIDADES DEL G. L.  
GUADIANA**

**ILUSTRACIONES  
DE PORTADA E INTERIORES**

Mercedes Zapata Justicia

